

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compañia, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administracion.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 3 tomamos las siguientes noticias:

—La Revista de ferro-carriles españoles, al dar la noticia de haberse puesto á la venta los nuevos sellos de franqueo de 50 céntimos de real, pregunta si está recogida toda la moneda de cobre antigua y en circulación únicamente la nueva decimal. Nuestro colega añade:

«Desde luego se nos contestará que no, porque así es. Pues bien: si existe la antigua moneda con profusion y aun escasea la nueva, no ocurrirá con frecuencia que se habrá de dar por un sello de 25 céntimos mas de lo que vale, so pena de no poderlo adquirir? ¿Y no habrá mas de un caso en el que la persona que necesite un sello de ese precio solo cuente con los dos cuartos que hasta ahora costaba, y se ve obligada á no poderlo adquirir?»

—Confirmando una noticia que ayer publicó La Correspondencia, dice La Epoca de anoche que se trata de rebajar el interés de la caja de Depósitos.

—Por hoy ha desistido la oposicion del Congreso de presentar el gran número de enmiendas que desde anoche se anunciaba en contra del proyecto de amortizables que se discute. Este cambio de propósito de la oposicion es consecuencia de una entrevista que ha celebrado hoy uno de sus individuos con el señor presidente. Por lo tanto es de creer que las sesiones no se prorogarán mas de lo ordinario, aunque sigan celebrándose de noche, y que seguirá la discusion su curso regular, sin dilaciones violentas.

—Es casi indudable que no tendremos por ahora Banco hipotecario, porque lo avanzado de la estacion hace imposible la discusion del procedente proyecto de ley.

—Por el ministerio de la Guerra se ha comunicado al de la Gobernacion la real orden siguiente que hoy publica el Boletín de la Guardia civil:

«Habiendo desaparecido casi por completo los motivos que dieron lugar á que por ese ministerio del digno cargo de V. E. se dispusiera la concentracion de la fuerza de la guardia civil en las provincias del distrito de Castilla la Nueva, la Reina (q. D. g.) ha tenido á bien determinar signifique á V. E. la conveniencia de que por ese departamento se den las órdenes oportunas á los gobernadores de las referidas provincias, para que la fuerza de la guardia civil vuelva desde luego á sus puestos para prestar el servicio de su instituto.

CORREO DE PROVINCIAS.

VIZCAYA.—El Irurac bai dice que en el ganado vacuno de aquella provincia se han presentado algunos casos de epizootia.

CATALUÑA.—Dicen de Barcelona que dentro de algunos dias podrá procederse á nueva prueba del Ictíneo Monturiol, que se espera dará muy buenos resultados. Grandes é importantes son los problemas que el Sr. Monturiol ha resuelto para llevar á cabo el perfeccionamiento de su Ictíneo y que no dudamos llamará la atencion del mundo científico en cuanto sean conocidos; sin embargo, uno de los mas importantes es seguramente el medio encontrado por él para obtener combustible que ha de alimentar el motor que llevará el mismo Ictíneo. Gracias á este, desaparecen la mayor parte de los obstáculos que se oponian al establecimiento de la navegacion submarina.

—ALMERÍA.—En Almería se está trabajando por las personas mas influyentes para que se consiga la construccion del ferro-carril que una á la provincia con la de Granada y con la red de Ferro-carriles de la peninsula.

—CARTAGENA.—El Eco de Cartagena dice que los agentes de la autoridad habian recibido el encargo de averiguar por medio de las declaraciones que dieran los vecinos de aquella plaza, el coste de la cantidad de agua que diariamente consume para comparar las ventajas que les reportará el nuevo abastecimiento de aguas que se proyecta, pero que las gestiones habian sido infructuosas porque los vecinos, creyendo que se trataba de establecer algun nuevo impuesto, no dijeron la verdad ó se negaron á dar datos ciertos.

—VALENCIA.—La cosecha del aceite que se presenta este año para el próximo otoño, es casi nula en Valencia. Pero no es esto lo peor, sino la enfermedad que ha aparecido este año en los olivos, semejante á la de los naranjos, pues tambien se despojan de sus hojas y se secan lentamente si no pueden vencer el mal que aniquila la savia. Parece que esta enfermedad existe en Andalucía tambien, y que el gobierno ha nombrado una comision para que la estudie.

—Dice un periódico de Valencia: «El sábado último, al pasar á media noche la ronda del pueblo de Torrente por una de sus calles, acompañada de algunos fusileros, dió el quíen va á un grupo que contestó á la voz de la autoridad con una descarga de armas de fuego, que afortunadamente solo quemó la ropa del teniente alcalde, que iba al frente de la ronda.»

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—Acaba de formarse en París una sociedad de ingenieros, presidida por el caballero

Teodoro de Goldschmidt, austriaco, director de los caminos de hierro del Sur de Austria. El objeto de dicha asociacion es estrechar las relaciones entre los ingenieros de los diversos paises, y al efecto se está pensando ya en la creacion de un periódico científico industrial, que será naturalmente órgano de dicha sociedad, á la que deseamos un éxito completo.

—La Esposicion Universal cuenta 60,000 espositores. Los productos espuestos se han dividido en 93 clases, y los han premiado 93 jurados compuestos de 650 personas. Los trabajos de estos jurados han durado tres meses y están ya terminados, salvo para quince clases consagradas á productos vivos y á muestras de establecimientos de agricultura y horticultura; 18,500 recompensas han sido votadas, y las distribuidas que se destinan á las quince clases no juzgadas todavia, se distribuirán en noviembre. Las 18,500 recompensas se subdividen en 60 grandes premios: 900 medallas de oro, 3,600 de plata, 5,000 de bronce y 9,000 menciones honoríficas.

—En el solemne acto de distribucion de premios verificado el día 1.º en el palacio de la industria de los Campos Eliseos de París, ha llamado la atencion que el sultan no se mostró muy atento con la emperatriz, puesto que no le ofreció el brazo. Además el sultan era el único que no llevaba guantes.

El soberano turco vestia levita y pantalon azul, las mangas de la levita doradas, y una cimitarra.

El sultan está muy delicado de salud, aunque grueso y muy canoso. No habla una palabra de francés.

Uno de los detalles mas notables lo constituyen los uniformes de todas las naciones, pues que se veian desde el indio hasta el húngaro.

—Las noticias recibidas en París confirman las de Viena respecto á la muerte del emperador Maximiliano. De aparecen las esperanzas de que el telégrafo se haya equivocado esta vez.

—El sultan permanecerá en París hasta el 12 del corriente, yendo en seguida á Londres, de donde saldrá el 20 para volver á Constantinopla por el camino de Viena. Los emperadores de Austria han retardado su viaje á París hasta fin de mes para recibir al sultan á su paso por Viena.

—La tropa destinada para dar guardia al sultan en el palacio del Eliseo en París, es el batallon de turcos.

—La comitiva imperial al tiempo de ir los emperadores franceses al palacio de los Campos Eliseos para distribuir las recompensas á los espositores premiados, se componia de ocho carruajes, siete arrastrados por seis caballos cada uno, en

los que iban los miembros de la familia imperial y los príncipes y princesas extranjeros, y uno tirado por ocho caballos, en que iba el emperador, la emperatriz, el príncipe imperial y el príncipe Napoleon. La emperatriz y las princesas vestian trajes blancos, llevando en la cabeza diademas de oro cubiertas de piedras preciosas.

—Hoy recibimos estensos y circunstanciados detalles de la entrada del sultan en París, verificada á las cuatro y media de la tarde del día 30. Paris en masa habia ido á la estacion. La pompa desplegada por la corte era verdaderamente oriental.

Los regios huéspedes son el sultan Abdul-Aziz Khan, el heredero presunto Mehemed Mourad-Effendi, el sobrino del sultan Abdul-Hamid Effendi y su hijo Yusuf-Izzeddin-Effendi. La comitiva del sultan era bastante numerosa.

El emperador de Francia y el príncipe Napoleon, con una lucida comitiva se trasladaron á la estacion, que se habia transformado en un salon, cuyo piso estaba cubierto de terciopelo verde tachonado de abejas de oro, haciendo juego con la media luna bordada sobre el fondo de los colores nacionales de Francia. Flamantes tapices corrian á lo largo del andén, cuajado de macetas y guirnaldas.

El recinto exterior se habia adornado con trofeos y gallardetes, y el centro se hallaba ocupado por los lanceros de la Guardia, los cien guardias, un regimiento de línea y la guardia municipal. El público se estendia por el boulevard Mazas y calle de Lyon. Nunca he visto tan grande afluencia de curiosos.

El sultan fué recibido por una aclamacion general de los concurrentes, y pasó en seguida á los salones de descanso.

En el carruaje imperial montaron el sultan, el emperador, el príncipe Napoleon y Fuad-baja, ministro de Negocios extranjeros de la Puerta.

En el segundo coche iban el heredero de la corona de Turquía y los sobrinos del sultan, con el príncipe Joaquin Murat.

En el tercer coche, el embajador de Turquía en Francia y el de esta potencia cerca de la Puerta, y los generales Fleury y Fave.

El cuarto carruaje llevaba al gran maestro de ceremonias de Turquía, al primer chambelan, al primer secretario y al baron de Beville, ayudante de campo del emperador.

En el quinto coche iban el segundo chambelan del sultan, su médico en jefe y un ayudante del emperador.

Cinco coches mas conducian á todos los jefes y

— 229 —

Estas palabras causaron á Gombert una repentina sorpresa. Pareció que se habia estremecido, pero dominó en seguida su emocion, y dijo sonriéndose:

—¡Ah! ¡ah! ¡buena resolucion! Id á París; esto bastará para empujar á Daniel á las mayores locuras. Muchas veces hemos hablado de la posibilidad de vuestra llegada. La menor palabra acerca de este punto le produce tales y tan violentos paroxismos nerviosos que es cosa terrible de ver. Yo comprendo perfectamente la causa. Cuando os vé se despiertan en él mil recuerdos que le torturan y agitan su sistema nervioso. Se cree culpable de no sé qué errores. El pobre muchacho se encuentra todavia en el punto de mirar como un crimen el beber á grandes tragos el cáliz de la vida, como si se pudiera usar demasiado de lo que es bueno y agradable. Se acabó el almuerzo. Voy á deciros adios, mayordomo.

—¿Qué debo hacer? ¿Qué puedo intentar? preguntó el anciano con emocion. ¡Ah, señor, dadme un buen consejo!

—Debeis permanecer aqui y esperar, al menos hasta que el mal de Daniel se haya disminuido, respondió Gombert levantándose de la mesa. Vuestro temor no tiene fundamento; yo os lo digo. Hace mas de dos años que Daniel habla de poner fin á su pretendida desesperacion; pero ya conocemos el estribillo; son palabras al aire. Cuando se es capaz de una cosa semejante, no se dice. Adios.

— 232 —

—Sí, muy lealmente y con la mejor voluntad del mundo, mayordomo.

—Vuestra influencia sobre Daniel es omnipotente.

—Lo sé, mayordomo, y tengo un gran interés en librarme lo mas pronto posible de un compañero que, en adelante, lo mismo en París que en California, no sería para mí mas que un estorbo, y que terminaría por llenar de hiel mi vida, como la suya. Por otra parte, á pesar de todas sus debilidades, Daniel es un buen muchacho, y puesto que puede ser feliz aqui... ¡Y bien! os lo enviaré, mayordomo, pero con la condicion de que no ireis á París hasta que yo os escriba que ya Daniel está dispuesto á volver á Bélgica con vos.

—¡Ah! ¡seréis tan bueno y tan generoso! dijo el anciano estremeciéndose de alegría. Esperaré con confianza, y esperando, rogaré á Dios que os fortifique en vuestro afectuoso proyecto.

Gombert se dirigió hácia la puerta de la sala, y dijo:

—Si allá arriba se ocupan en semejantes cosas, dejaremos indecisa la cuestion. Basta que yo os haya dado mi palabra. Podeis contar mejor sobre esto.

Llegado que hubo al patio, y estando cerca de su carruaje, encontró al cochero de Courtrai sentado en el pescante y dispuesto á partir. Gosse, que estaba en la cocina, se hizo llamar tres veces, y presentóse al fin con la boca llena todavia.

— 233 —

—Adios, mayordomo, dijo Gombert estrechándole de nuevo la mano. Fíad en mi promesa. Quizás antes de quince dias os escribiré que ya podeis ir á buscar á Daniel, ó que este quiere hacer solo el viaje hasta su patria.

—¡Oh, señor! os quedará reconocido hasta en mi lecho de muerte, dijo suspirando el anciano, mientras que dos lágrimas caian de sus ojos. Adios, ¡qué el Señor os proteja!

—¡Cochero, llevad los caballos á buen paso! exclamó Gombert. Hay que ganar una propina; pero si, por el contrario, llego tarde para alcanzar el tren del ferro-carril, no os daré ni un céntimo.

El látigo resonó en el patio, y los caballos se lanzaron al galope.

En el momento en que llegaban á la puerta, se presentó en el puente una jóven aldeana, con un haz de yerbas sobre la cabeza. Reconoció al criado que iba sentado junto al cochero, lanzó un grito de alegría y dejó caer el haz de yerbas, mientras repetia, una vez y otra, el nombre de Gosse.

El cochero le gritó que se apartase del camino, é hizo avanzar los caballos con tanta rapidez que ciertamente hubieran atropellado á la pobre muchacha, si Gosse, pronunciando palabras de cólera, no le hubiese arrancado las riendas y apartado en seguida el carruaje. El cochero volvió á cojer las riendas de manos de Gosse, y mientras

oficiales de la casa del sultan y de la del emperador.

En las Tullerías descendió la emperatriz hasta el final de la escalera para recibir al sultan, reuniéndose allí las tres comitivas del sultan, del emperador y de su esposa, todas las cuales se dirigieron por la gran escalera al salon de Apolo, donde estuvieron un poco, pasando despues al del primer cónsul.

En el estrado imperial, dispuesto con magnificencia, se han colocado al lado del emperador, la emperatriz y el príncipe imperial, rodeados de los grandes dignatarios de la corona, el príncipe Napoleón y la princesa Matilde, los príncipes y princesas de la familia Murat. En frente, y en la misma línea, el sultan y los dos príncipes sus augustos hijos, teniendo detrás de sí el alto personal de su séquito. Esparcidos á derecha é izquierda se hallaban el príncipe de Gales, el príncipe Arturo de Inglaterra, el príncipe real de Prusia, el duque de Leuchtemberg y el príncipe Humberto, los duques de Aosta, el príncipe de Orange, los grandes duques de Baden, los príncipes de Sajonia, los condes de Flandes, el hermano del Taicoun, los condes de Aquila, el príncipe de Monaco y otros muchos príncipes.

—A la Correspondencia escriben la siguiente carta:

Paris 1.º de julio.

Pocas veces un solio ha abrigado bajo sus pliegues tanta sangre real como en la fiesta egrégia que acabo de presenciarse, y cuya esplendorosa riqueza embarga aun mis sentidos.

La gran nave del palacio de la industria en los Campos Eliseos, se habia transformado en un rico salon de forma elíptica, adornado con los escudos y banderas de las naciones representadas por sus industrias ó sus productos en el Campo de Marte.

Las gradas del piso bajo y las tribunas del primer piso alrededor de todo el salon estaban llenas de banquetas formando filas numeradas. Por 13 puertas entraba el concurso en el salon. Las tribunas principales, ricamente decoradas con cortinas de terciopelo guarnecidas de bordados de oro, se habian colocado entre las columnas que sostienen la bóveda de cristales de la gran nave del palacio. Esta bóveda estaba cubierta de un velo trasparente blanco y verde bordado de estrellas de oro, y á él estaban unidas ricas banderas de diversos colores sembradas de abejas de oro. Cada tribuna tenia un coronamiento decorativo que remataba en una águila imperial.

Los pedestales de estas tribunas estaban cubiertos con un paño de terciopelo bordado de oro. En las columnas del edificio habia trofeos de banderas y armas de todas las potencias. Al pié de la entrada y todo alrededor del salon habia una corbille de flores de una riqueza de colores admirable. Los mas ricos productos recompensados estaban espuestos en diez grupos de perfecta elegancia y la comision imperial no ha perdonado medio para dar á esta ceremonia toda la esplendor que debia tener. Los arquitectos Sres. Aldrophe y Datron han sido los encargados de estas decoraciones. En medio de todas estas magnificencias resplandecia la decoracion del trono, des-

de cuyo dosel de terciopelo y oro pendian elegantemente las cortinas bordadas en oro sostenidas á cada lado por dos columnas doradas, en las cuales estaban los atributos del poder y de la justicia.

A la una de la tarde todos los invitados á aquella solemnidad se hallaban en sus puestos respectivos, y los espositores premiados con medalla de oro ó sus representantes aguardaban al lado de las banderas de los respectivos grupos la entrada en la parte central del salon.

La música desde la una ó la una y media ejecutó la obertura de *Ifigenia en Antide*, de Bluck, con un coro escrito por Halec y el *Canto de la tarde*, coro de Feliciano David.

A las dos de la tarde entraron en el salon los emperadores de Francia llevando en medio de ellos al sultan y detrás todos los príncipes que hoy encierra Paris y cuyos nombres di á Vds. hace dos dias. Los emperadores, el príncipe, los demás individuos de la familia imperial y los príncipes extranjeros, tomaron asiento bajo el suntuoso y gigantesco solio, en medio de los vivas del público entusiasmado por aquel brillante espectáculo.

Entonces comenzó el himno de Rossini que llegó á entusiasmar de tal modo á la concurrencia que no se percibia durante él ni la respiracion.

Despues del himno que Rossini ha escrito, Rossini no debe escribir mas. Los mil doscientos músicos que lo ejecutaron se hallaban conmovidos y mucho mas las veinte y cinco mil personas que se hallaban en la sala; al terminar la última estrofa se oye un repique general de campanas, un redoble de tambores y una serie de cañonazos, y esa ruidosa armonia es la grandeza con toda su esplendor. Los gritos unánimes en favor del emperador fueron el eco del magnifico pensamiento del maestro de Pessaro.

Leyó á seguida el Sr. Rouher una memoria, cuyo contenido no pudimos entender porque nos hallabamos distantes, y el emperador contestó en un magnifico discurso cuya copia envio. Debo advertir á Vds. que el discurso ha sido interrumpido muchas veces por el entusiasmo de los circunstantes; jamás hemos visto tales demostraciones de cariño á las palabras de un rey.

Habíase pensado que el emperador diese en persona los grandes premios y las medallas de oro; pero el acto entonces hubiera durado doce horas, y solo se han dado las condecoraciones y los premios de honor. Un personaje del gobierno llamaba por su nombre al agraciado que subia hasta las gradas de aquel suntuosísimo trono y el emperador le entregaba por su mano las insignias de la condecoracion. Entre los agraciados, el público aplaudió estrepitosamente al padre Sechi, á D. Fernando Lesseps, al Sr. Scheneider, presidente del Cuerpo legislativo y ferretero, poniendo la accion popular con ello otra corona mas al talento y al trabajo; pero cuando el entusiasmo subió de punto fué cuando se oyó nombrar caballero de la legion de honor á Napoleon Bonaparte como cooperador de casas de obreros; entonces el entusiasmo rayó en locura y por todas partes reboaba el cariño del pueblo francés y la

simpatía de los muchos extranjeros que allí nos encontrábamos; y cuando terminaban los aplausos, los bravos y los vítores, se repitieron con mas fuerza todavia al ver al príncipe imperial entregar al espositor Napoleon Bonaparte la medalla concedida por el jurado. Entonces todas las miradas fueron hácia aquel niño, y los aplausos de todos iban acompañados de votos por la ventura y felicidad de ese hijo de la Francia, porque la Francia entera le quiere como si fuese su madre.

Terminada la entrega de los premios bajaron del trono cuantos le ocupaban y descendieron por las galerías, llevando cariñosos saludos y miradas agradables hácia las comisiones extranjeras que les aplaudian y victoreaban; y despues de pasear en derredor de los grupos de objetos premiados que estaban en el salon, subieron de nuevo al trono, desde donde se despidieron de la multitud que los saludaba de mil maneras.

La industria ha recibido el mayor de los homenajes que se han dado en el mundo. Reyes y herederos de reyes la han reverenciado y la honra es merecida. ¿Servirá para desarrollarse mas en provecho de la humanidad, como vemos ya dibujarse en la Esposicion de 1867? Creemos que sí, y deseamos que todos esos herederos de la corona, que mañana serán reyes, se hagan cargo del respeto que merecen la ciencia, el talento, la actividad y el trabajo que son las piedras angulares de la industria, que bien puede serlo á su vez de los tronos: tambien han tenido ocasion de ver esos herederos el amor que los pueblos saben tener á un monarca cuando ese monarca hace lo que Napoleon III.

Se va el correo y no puedo dar hoy mas que estos renglones un poco trastocados. Mañana daré mas detalles.

—Hé aquí el discurso pronunciado por el emperador Napoleon en el acto solemne de la distribucion de premios á los espositores del Campo de Marte:

«Señores: Acabo de distribuir por segunda vez en un espacio de tiempo de doce años, las recompensas á que se han hecho acreedores los que se han distinguido en esos trabajos que enriquecen á las naciones, embellecen la vida y endulzan las costumbres.

Los poetas de la antigüedad celebraban los juegos solemnes en que los diferentes pueblos de la Grecia se disputaban el premio de la fuerza. ¿Qué dirian hoy si asistiesen á estos juegos olímpicos del mundo entero, donde todos los pueblos, luchando por su inteligencia, parecen lanzarse á la vez en la carrera interminable del progreso hácia un ideal que se aproxima siempre, pero que nunca llega?

De todos los puntos de la tierra han acudido al llamamiento los representantes de la ciencia, de las artes y de la industria. Puede decirse que pueblos y reyes han venido á honrar los esfuerzos del trabajo rodeándolos con su presencia de una noble idea de conciliacion y de paz.

En efecto, en estas grandes reuniones que parece no tienen por objeto sino los intereses materiales, hay siempre una idea moral que se desprende del concurso de todas las inteligencias,

idea de concordia y de civilizacion. Aproximándose, aprenden las naciones á conocerse y estimarse; los odios se estinguén, y aquella gran verdad se confirma tanto mas cuanto la prosperidad de un país contribuya á la prosperidad de todos.

La Esposicion de 1867 puede con justo título llamarse *Universal*, porque reune los elementos de todas las riquezas del globo. Al lado de los últimos perfeccionamientos del arte moderno, aparecen los productos de las edades mas remotas, de suerte, que la Esposicion representa á la vez el genio de todos los siglos y de todas las naciones.

La Esposicion es *Universal* porque al lado de las maravillas del lujo de algunos, tiene todo lo que reclaman las necesidades del mayor número. Nunca los intereses de las clases laboriosas se han vigilado con mayor exactitud.

Sus necesidades morales y materiales, la educacion, las condiciones de existencia mas ventajosas, las combinaciones mas fecundas de la asociacion, todo ha sido objeto de detenidas investigaciones y serios estudios.

De este modo todas las mejoras marchan de frente sin detenerse. Si la ciencia, sirviéndose de la materia, franquea el camino al trabajo, la cultura del alma, dominando los vicios y las pasiones vulgares, abre paso á la humanidad.

Felicitémonos, señores, de haber recibido entre nosotros á la mayor parte de los soberanos y príncipes de Europa, y tantas otras personas entusiasmadas. Tengamos orgullo de haberles mostrado la Francia tal como es, grande, próspera y libre. Es preciso estar privado del sentimiento del patriotismo para dudar de la grandeza de nuestro país; es preciso cerrar los ojos á la luz de la evidencia para negar su prosperidad y desconocer sus instituciones, que muchas veces toleran hasta la licencia por no perjudicar á la libertad.

Los extranjeros han podido apreciar esta Francia, que si alguna vez ha estado tan inquieta llevando sus inquietudes mas allá de sus fronteras, hoy es laboriosa y pacífica, fecunda en ideas generosas, y sabe apropiarse su genio á las maravillas mas elevadas, no dejándose enervar por el cansancio de las dificultades materiales.

Los espíritus estudiosos pueden haber adivinado con facilidad que á pesar del desenvolvimiento de la riqueza, á pesar del adelanto hácia el bienestar, la fibra nacional está siempre dispuesta á vibrar en las cuestiones de honra nacional; pero esta noble susceptibilidad no llegará nunca á ser un objeto de temor para el reposo del mundo.

Que los que han vivido algunos instantes entre nosotros lleven á sus casas una justa opinion de nuestro país; que se vuelvan persuadidos de los sentimientos de estimacion y simpatía que tienen entre nosotros, y que crean siempre en nuestro sincero deseo de vivir en paz con ellos.

Doy gracias á la comision imperial, á los miembros del jurado y de las diferentes comisiones, por el celo é inteligencia que han demostrado en el desempeño de los cargos respectivos. Y les doy gracias á todos en nombre del príncipe imperial, á quien me complace en asociar, á pesar de su corta edad, á esta gran empresa, de que guardará el recuerdo.

ambos disputaban en el pescante, el carruaje pasaba por debajo de la puerta y rodaba con doble rapidez sobre el camino.

La jóven aldeana permaneció un instante sorprendida, y fué lentamente á recoger el haz de yerbas para colocárselo de nuevo sobre la cabeza; en mitad del camino, llevóse un dedo á la frente y murmuró con una dulce y tranquila sonrisa:

—¿Qué es lo que Gosse ha venido á hacer aquí? ¿Me ha defendido con coraje! ¿Me amará todavía?

XI.

IDIILIO FLAMENCO.

En el momento mas caluroso del dia, dos jóvenes aldeanas se hallaban ocupadas en el valle en arrancar la mala yerba de los sembrados. El mas profundo silencio reinaba á su alrededor; ni el mas leve viento agitaba el follaje, ni se hacia oír una sola voz de la naturaleza: hasta los pájaros se habian ocultado en la mas espesa sombra de los árboles.

Bajo los ardientes rayos del sol, las dos muchachas se arrastraban de rodillas, arrancando sin descanso las yerbas parásitas, de un extremo á otro del campo. Entonces sentábase á la sombra de los árboles, enjugaban el sudor de su rostro, tomaban aliento un instante, y reanudaban su ta-

comprender esto; decidle que amigos fieles y solícitos le esperan aquí dispuestos á recibirle con los brazos abiertos; que jamás una palabra de queja saldrá de sus labios; que le preservarán de la mas insignificante humillacion; en una palabra, que su regreso será la felicidad de todos los que le aman, y que le rodearán de reconocimiento, de respeto y de amor. Vos tenéis mucho dominio sobre él, señor: decidle esto y repetídselo; que vuelva sus miradas hácia su patria; mostradle la estrella de salvacion y convedele de que solo junto á su hogar paterno encontrará la paz del alma que ha perdido.

Gombert hizo con la cabeza una señal afirmativa.

—¡Oh, señor! continuó Willibald; si podeis dejar satisfecha mi súplica, ¿qué buena accion hareis! ¡Devolvereis la vida á vuestro amigo, pobre y enfermo, que os deberá toda su felicidad en lo porvenir; y cuando, dentro de muchos años, se acuerde de vos, será para bendecir el nombre de su bienhechor! Yo os lo ruego, M. Gombert, seguid las buenas inspiraciones de vuestro corazon, y no os regueis á cumplir esta elevada obra de misericordia.

—Podeis contar con ello; os doy mi palabra de honor de que haré todo lo que pueda, dijo Gombert con una extraña sonrisa en los labios.

—¿Lealmente, con amor, con buena voluntad? dijo Willibald, suplicante, con las manos cruzadas

conservaos bueno; y por lo demás, fiad en mí.

El mayordomo cogió la mano de Gombert, y estrechándola febrilmente, dijo con lágrimas en los ojos:

—¡Ah, señor! escuchadme todavia un instante, y dejadme implorar un favor de vuestra generosidad. El dinero que os he entregado no durará eternamente. La vida de aventuras no os asusta, y probablemente encontrareis los medios de obligar á la fortuna á un cambio favorable; pero Daniel es de muy sencillo corazon para luchar contra un mundo tan implacable. Sucumbirá al peso de la humillacion, del sentimiento de su insuficiencia, desde que una completa falta de dinero le haya arrojado en una verdadera impotencia. Vos, M. Gombert, podeis, como recompensa de su amistad, hacerle un inestimable beneficio y preservarle de una suerte terrible. Con algunas frases, con algunas buenas palabras podeis salvarle y hacerle feliz para el resto de su vida.

—¡Diablos! murmuró Gombert, habláis como si me tuviérais por un hechicero. Vamos, hablad; si hacer el bien cuesta tan poco trabajo, ¿por qué no he de ensayar?

—Mirad, señor, el Wulffhof está ahora cargado de hipotecas por todo su valor; pero con el trabajo y el cuidado puede hacerse producir mas rentas de las que exigen los intereses de las sumas prestadas. Daniel puede todavia vivir en paz, aquí, en su dominio paterno. Yo os lo suplico; hacédle

La Exposición de 1867 inaugurará, así lo espe- ro, una nueva era de armonía y de progreso.

Seguro de que la Providencia bendice los es- fuerzos de los que como nosotros quieren el bien general, yo creo en el triunfo definitivo de los grandes principios de moral y de justicia que, satisfaciendo todas las aspiraciones legítimas, pue- den consolidar los tronos, elevar los pueblos y ennoblecer la humanidad.

BÉLGICA.—La noticia del fusilamiento del em- perador Maximiliano, no solo procede del repre- sentante de Austria en Washington, sino también del comandante del buque austriaco *Elisabeth*, an- clado en el puerto de Veracruz. Así lo dice la *In- dependencia belga*.

RUSIA.—La *Correspondencia de Berlín* dice que el gobierno prusiano, afectado por las quejas de la prensa extranjera, acaba de ordenar una infor- mación en el ducado de Schleswig.

El ministro del Interior en Prusia va á hacer un viaje á Hannover para dar audiencia á los hom- bres mas importantes de aquella provincia.

AUSTRIA.—Una de las primeras medidas que se van á someter á la aprobación de la cámara en Hungría, es la de la emancipación de los judíos.

ARGELIA.—Al finalizar el año de 1863, se ha- bían perforado en la Argelia 75 pozos artesianos, que procuran al día 100,000 metros cúbicos de agua de excelente calidad. La profundidad mayor de uno de los pozos es de 175 metros y la mínima de 29. La profundidad total de todos es de 6,628 metros. Es difícil dar una idea de los beneficios que proporcionan dichos pozos á la agricultura y á la industria, cambiando por completo el aspecto de las zonas sobre las cuales derraman sus aguas. ¡Ojalá que los capitales en España se ocupasen de estas investigaciones, cuyo éxito hoy no es du- doso cosechando al propio tiempo pingües resul- tados!

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 2.—Todavía no se ha confirmado el des- pachito telegráfico de la noticia del fusilamiento de Maximiliano el 19 de junio. Sin embargo, la *In- dependencia Belga*, al publicar la noticia, se refie- re á informes oficiales.

El Monitor de hoy publica varios decretos im- periales nombrando al general Elorza comenda- dor de la Legión de Honor; á los Sres. Ramirez, conde de Moriana, Colomer é Iruegas, oficiales, y al Sr. Echevarría, caballero de la misma ór- den. Todos son individuos de la comisión espa- ñola en la Exposición Universal.

Paris 3.—Ya se ha recibido la confirmación oficial del fusilamiento de Maximiliano el 19 de junio.

Juarez negó su consentimiento para devolver el cadáver á su familia.

Se han suspendido de órden del emperador la revista anunciada para hoy y los festejos prepara- dos para estos días.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 5 DE JULIO.

La enseñanza del pueblo.

Que en España hace falta un sistema de instrucción que abarque todas las clases de la sociedad está en la mente de cuan- tos hemos estudiado esta materia.

En artículos anteriores, tratando de igual asunto, demostramos el poco apego que se tiene á la lectura en este país, donde la generalidad de los obreros, concluidos sus quehaceres diarios, se dirigen á las taber- nas por no tener una biblioteca pública que les sirviera al propio tiempo de ins- trucción y de deleite, ú otros establecimien- tos de enseñanza que les franquearan sus puertas.

La importancia que reconocemos en la presente cuestión nos hace insistir un día y otro sobre lo mismo; tal vez nos hagamos enojosos con repeticiones continuadas, pero adviértase que tratamos de un asunto en el cual vemos, sin pasión de ninguna especie, un principal elemento de prosperidad para España. A que se difunda ese provechoso estímulo á la instrucción, tan susceptible de notables ventajas, contri- buiremos siempre con incansable celo, y ¡ojalá que en este bello camino de ilustra- ción y de progreso tengamos la dicha de acompañarnos con todas las personas inte-

ligentes de nuestra patria, amantes entu- siastas de su porvenir y su adelanto!

Algunas poblaciones hay, como Madrid, Barcelona, Sevilla y otras, aunque muy es- casas, que cuentan ateneos, círculos y ca- sinos, aparte de unos pocos establecimien- tos oficiales donde el trabajador se orienta de las ventajas que ofrece el estudio al que con verdadero afán le cultiva. Pero, aun en estas mismas grandes ciudades que hemos citado, incluso la corte, no prestan la instrucción necesaria á la numerosa cla- se que vive de los productos de un jornal casi siempre reducido, los sitios de ense- ñanza á que antes nos referimos.

Como son muy pocas las cátedras, los que á ellas asisten no pueden por lo mis- mo ser muchos, y esta deplorable escasez de escuelas hace que aquel salvador pensa- miento no germine y fructifique en el co- razon de las masas, quedándose reducido á los menos la noble y magnífica idea de estudiar y de aprender. Quedan despues otra infinidad de pueblos en España que no poseen ¡triste es decirlo! ni uno tan so- lo de estos centros de instrucción.

No pretendemos detenernos en este pun- to, ni hacer comentarios sobre ello, toda- vez que no es nuestro ánimo plantear la cuestión en este terreno. Al grado de cul- tura á que han llegado la mayor parte de las naciones de Europa, y para no quedar- nos rezagados en el movimiento civilizador de la época actual, se hace indispensable á todas luces que la instrucción en sus dis- tintos ramos se popularice en nuestra pa- tria. De otra manera, lejos de seguir ade- lante en una empresa tan laudable como la que reconoce por norte la perfección y el saber, ofreceremos el poco halagüeño espectáculo de un país completamente apartado de ese concierto de ilustración en que brillan hoy las sociedades mo- dernas.

¿Cómo se corrijen estas dificultades? ¿Existen medios para hacerlo? Es un axi- oma irrefutable, por desdicha, que en Es- paña no hay casi afición alguna á la lec- tura de los buenos libros y del periódico, siendo considerados estos escritos con su- mo desprecio, aun por ciertas personas que no pecan de ignorantes. Pero el hecho es cierto, y hay que reconocerlo.

Publicaciones filosóficas y morales salen á luz todos los días, con el afán de enri- quecer la literatura patria tan justamente aplaudida en el extranjero, y sus autores pasan por el triste desengaño de ver que el producto de sus obras no es suficiente á cubrir los gastos de impresión. Hemos pre- guntado antes de qué modo se salvaban tales dificultades y ahora contestaremos sentando este concepto. A un pueblo que le faltan condiciones de enseñanza propia, ele- mental y gratuita, y que carece con tal motivo de aquella inteligencia que hace censurar lo malo y apreciar lo bueno, no se le puede acusar de indiferente si ol- vida sus recuerdos mejores y no fija su atención en el porvenir; pero cuando se contribuye con oportunidad y acierto á que sea ilustrado y estudioso, entonces á ese mismo pueblo dadle á conocer un genio, una idea ó un pensamiento grande, y estád seguros que les tejerá coronas con sus manos.

No existen obstáculos de ningún género cuando se pretende realizar un acto lauda- ble que responda á los legítimos deseos de un país entero, y por esta razón creemos que las dificultades se orillan con facilidad desde el momento en que haya un deseo pronunciado de llevarlo á cabo. Nunca fal- tan medios para conseguir lo que promete inmensos bienes, máxime cuando es de fácil realización el pensamiento.

La enseñanza del pueblo, por mas que quiera decirse lo contrario, es sumamente

hacedera en nuestra época que blasona con justicia de inteligente y civilizada, y esta enseñanza puede reportar infinitas ventajas á España, dando animación y vi- da á sus condiciones de riqueza. Al pueblo se le debe educar é instruir con anhelo á fin de que en el debido término co- nozca sus deberes, comprenda su misión y adquiera el convencimiento de su gran- deza pasada, preparando para lo futuro el mejor brillo de su nombre.

JOSÉ CUYÁS Y PRAT.

Por su gran interés en las circunstan- cias actuales transcribimos á continuación la circular inserta en el *Boletín Oficial* de la provincia correspondiente al día de hoy sobre precauciones sanitarias. Dice así:

«El Excmo. Sr. Ministro de la Gober- nación con fecha 18 del corriente me co- munica la Real orden siguiente:

«Dada cuenta á la Reina (q. D. g.) de una comunicación del Gobernador de Ge- rona consultando si por consecuencia de las precauciones higiénicas que se le han mandado adoptar, debe considerarse vigente la Real orden de 8 de setiembre de 1865, en virtud de la cual se prohibió la cele- bración de exequias de cuerpo presente; y considerando que esta ceremonia, que tan perjudicial puede ser para la salud pú- blica por las emanaciones que imprescin- diblemente se desprenden de los cadáveres, sobre todo en la estación calurosa en que nos encontramos, no es compatible con el sistema general preventivo que la admi- nistración ha adoptado por consecuencia de lo poco satisfactorio que se presenta el estado sanitario de Europa, S. M. ha teni- do á bien mandar se considere vigente aquella soberana disposición, no permitiéndose en su consecuencia, bajo ningún concepto, la celebración de estas ceremo- nias religiosas hasta que el gobierno crea conveniente autorizarlas sin que puedan perjudicar á la salubridad pública.

De real orden lo comunico á V. S. para su cumplimiento y demás efectos.»

Lo que he dispuesto se inserte en el *Bo- letín Oficial* de esta provincia para conoci- miento del público, encargando al propio tiempo á los señores Alcaldes de la misma cuiden de su mas exacto cumplimiento.

Santander 28 de Junio de 1867.—Ber- nardo Lozano.»

VARIETADES.

LA MADRE.

¡Madre! divina palabra que el pecho nos enagena y de gozo el alma llena con encanto celestial. ¿Qué placeres, qué delicias no encuentra el lloroso niño, que se acoge con cariño al regazo maternal?

¿Por qué quien tiene una madre que sus dolores consuela y por él constante vela con cariñoso placer, no bien de una hermosa niña le enamora la mirada, deja á su madre adorada por otra nueva mujer?

Porque habiéndole Dios dado un corazón tan fogoso, que late mas presuroso cuando llega á edad viril, no le sacia amor maternal y sueña con una esposa pura y bella, cual la rosa sobre su tallo gentil.

A esa edad, trocar desea las caricias maternales por los gozos conyugales que se forja en su ilusión, y se lanza presuroso tras la gracia seductora de aquella mujer que adora y le roba el corazón.

Mas ¡ay! yerra muchas veces, y á su pesar considera que no es ángel cual creyera la que tanto llegó á amar, y pierde las ilusiones que alimentaba en el alma, su paz, su reposo y calma y su dulce bienestar.

Entonces ¿quién presurosa y con incansable celo, acude en su desconsuelo á mitigar tal dolor? ¡Su madre, que le idolatra, su madre, que en él adora, su madre, que triste llora tan desventurado amor!

Que para el hombre es la madre lo que á la flor el rocío, lo que á la pradera el río, lo que al aire al ruiseñor, lo que á la ligera nave impulsada por los vientos los vastos conocimientos del marino emprendedor.

Quien en brazos de su madre nunca llegó á ser mecido, ni en ellos adormecido dulcemente se encontró, no conoce los placeres mas puros que el mundo encierra, ni nunca sobre la tierra podrá decir que gozó.

H. T.

GACETILLAS.

Toros.—Hoy se han fijado en los sitios de cos- tumbre unos grandes anuncios para las próximas corridas que tendrán lugar en nuestra plaza los días 25, 26 y 28 del actual. Recomendamos su lectura á los aficionados.

No tanto, no tanto.—Al fin la moda ha hecho desterrar en las señoras el uso del tan célebre mi- riñaque. Quince años de continua oposición ha logrado ver relegado al olvido aquellas inmensas moles, que desfiguraban desventajosamente los talles femeniles; pero héte aquí que el contraste ha sido marcado, la transición tan brusca que si lo uno era punible, lo otro es censurable, sobre todo desde que las jóvenes han dado en recogerse ó plegarse las enaguas, no en un momento dado cual hasta ahora se acostumbraba al encontrarse con un mal paso, sino por costumbre, por moda quizás ó quién sabe si por sistema tal vez.

En resumen: hoy las señoras con su talle cónico ó de alcaza y con ambas manos ocupadas en sos- tener los pliegues de las enaguas, ceñidos comple- tamente al cuerpo, han logrado, despues de tan- tos esfuerzos en sostener el mirriñaque, volverse muñecos á medio vestir, ó bañistas que dejando la orilla atraviesan la playa, cubiertas con el pei- nador en busca de la ligera tienda de campaña.

Volver un poco por vosotras mismas, intere- santes jóvenes, no proscribais por Dios el resto que os queda del clásico y gentil traje de la mujer española, y sobre todo, dejad la enagua suelta como hasta aquí ha sucedido, porque si nó, os vereis precisadas, á imitación de las mujeres chi- nas, á que os sigan por todas partes un séquito inmenso de criados para llevaros el abanico, el pañuelo, las flores, y todo lo que os pueda ocur- rir; porque, como hemos dicho mas arriba, llevan- do las manos ocupadas en las enaguas, no tenéis libertad mas que para quejarnos de vuestros su- frimientos.

Figuras de cera.—Continúa atrayendo gran concurrencia todas las noches esta notable colec- ción que está establecida frente de la iglesia de San Francisco. Como son muchos los objetos curiosos que contiene, de los cuales otras veces nos hemos ocupado, no es extraño que sigan llamando la atención del público de esta capital y de los mu- chos viajeros que vienen de temporada á San- tander.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin-goleta Cienfuegos, de 88 ts., capitan don B. Padron, de Barcelona con 26 cajas azúcar refinado y 126 pipas aguardiente á D. V. Gutierrez y Casafont.

Vapor Comercio, de 47 ts., cap. D. J. Zabalo, de Bilbao con tejidos, vino y otros efectos á varios.

Quechemarin Cándida, de 43 ts., cap. D. M. Santamarina, de Rivadeo con jamon y otros efectos á los Sres. Abad y compañía y á D. P. F. Regatillo.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin Portugetale, de 29 ts., cap. don J. Astoviza, para San Vicente con madera.

Vapor Itálica, de 157 ts., cap. D. M. Laguna, para Sevilla y escalas con 820 sacos harina y otros efectos.

CAMBIO DE HOY.

Londres á 60 d/v. 50 25. Descuento de pagarés á largo 4 por 100 anual.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Añiza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 15 de Mayo de 1867.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

Correspondencia con el ferrocarril del Norte.

PRECIOS CLASES			Estaciones	Tren n.º Misto	Tren n.º 1. Correo	Tren n.º 5. Misto	PRECIOS CLASES			Estaciones	Tren n.º 2. Correo	Tren n.º 6. Misto	Tren n.º Misto	
1.º	2.º	3.º					1.º	2.º	3.º					
4	25	3	Santander.	M.	8	57	9	2	4	15	11	52	11	52
6	4	2	Boadilla.		8	57	9	2	4	15	11	52	11	52
10	7	5	Guaniz.		9	7	9	11	4	11	10	25	7	4
15	10	7	Renedo.		9	25	9	5	5	12	7	5	8	7
18	12	8	Torrealega.		9	47	9	5	5	18	5	2	6	2
21	14	9	Las Caldas.		10	6	10	13	5	5	6	10	11	25
25	17	11	Los Corrales.		10	22	10	26	5	5	5	5	18	7
28	20	13	Las Fraguas.		10	42	10	46	6	11	6	11	6	11
32	24	16	Santa Cruz.		10	52	10	56	6	20	6	20	6	20
36	28	19	Portolin.		11	5	11	7	6	50	6	53	23	25
39	31	21	Barcelona.		11	14	11	24	6	40	4	4	4	4
43	35	24	Montabliz.		11	58	12	4	4	4	4	4	4	4
47	39	27	Pesquera.		12	29	12	32	4	4	4	4	4	4
51	43	30	Santiurde.		12	41	12	43	4	4	4	4	4	4
55	47	33	Reinosa.		1	2	1	1	1	1	1	1	1	1
59	51	36	Pozagal.		2	16	2	19	1	1	1	1	1	1
63	55	39	Mataporquera.		2	37	2	40	1	1	1	1	1	1
67	59	42	Quintanilla.		2	55	2	58	1	1	1	1	1	1
71	63	45	Aguilari.		3	8	3	12	1	1	1	1	1	1
75	67	48	Mave.		3	28	3	31	1	1	1	1	1	1
79	71	51	Alar.		3	48	3	51	1	1	1	1	1	1

Perfumería superior de Paris.

Por «docenas con grandes rebajas» en la Agencia franco-española, sita en Madrid, 31, calle del Sordo, antes Exposicion Estranjera, porte y embalaje de cuenta del comprador.

	PRECIO POR Mayor	Menor		PRECIO POR Mayor	Menor
	Reales	Reales		Reales	Reales
Agua dentrificada de Botot para fortificar las encías, consolidar los dientes, conservar los blancos y el aseo de la boca, frasco grande.	16	24	Léche antefélica para quitar las manchas y granos del rostro, el frasco.	18	24
» » » » id. mediano.	10	14	Pomada Aláin contra la pitiriasis del cutis de la cabeza, la causa mas frecuente que determina la caída del pelo, el bote.	9	14
» » » » id. pequeño.	7	10	Polvos dentrificos de Botot producen en muy poco tiempo la blancura de los dientes, la caja de porcelana.	11	14
Agua de las cordilleras para cortar, destruir e impedir la caries de los dientes, el frasco.	17	24	» » » id. de.	6	9
» » » » medio frasco.	10	14	Tesoro de la boca ó Elixir de Dupont hace desaparecer los dolores de muelas mas agudos, cura las úlceras de la boca, las encías enfermas, etc., etc., el frasco.	15	20
Agua soberana de Planchais para teñir el pelo, el frasco.	11	16	» » » » 1/2 id.	7	12
Agua de Ninon para conservar la belleza del rostro, el frasco.	12	14	Vinagre de Botot para el tocador, el frasco.	8	11
Jabon de Demarson.	4	6	» » » » 1/2 id.	6	8
Id. id. de Lechuga.	6	8	Vitalina steck para hacer crecer el pelo e impedir su caída, precio.	24	30
Id. id. de familia.	2	4			
Id. id. de malvabisco.	4	6			
Id. de Oriza Legrand.	7	10			
Id. Fraizalía de Chardin.	6	8			

Los comitentes con quienes no tiene relaciones deberán acompañar sus pedidos de los fondos ó buenas referencias.



ACEITE DE HOGG
DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO
Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorable. — En Paris, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.
Depósito en las buenas farmacias.
Precios en Paris, 32 y 16 rs.—En España, 40 y 24 rs.—En Santander, en las principales farmacias. La Agencia Franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos. 5 13-20-23

ALMACEN DE PIANOS, ORGANOS Y MÚSICA.

DE CONRADO GARCÍA
en el Paseo de Valencia.—Pamplona.

Con motivo de la próxima feria de San Fermin ha llegado un abundante y variado surtido de hermosos pianos y órganos, que tengo el honor de ofrecer al público con las ventajosísimas condiciones de oportunidad, admitidas y usadas por muchas familias, y son: poner los instrumentos que se encarguen ó compren, de cuenta y riesgo del almacenista, en la estación de ferrocarril mas próxima á casa de los compradores, teniendo estos el derecho de devolverlos si no llenaran las condiciones del contrato, siendo todos los gastos de cuenta del vendedor, y no serán pagados hasta que los compradores queden plenamente satisfechos de la bondad de los instrumentos. Hay un órgano de caños para iglesia, de 8 registros, que se venderá para pagar á plazos largos.
Procedentes de cambios hay pianos verticales y de mesa usados.
Nota. Se ruega á todos los que mas tarde ó temprano hayan de comprar piano, guarden el presente anuncio, ó lo entreguen á sus parientes ó amigos que se hallen en ese caso.

Otra. Con el mayor gusto se darán cuantas explicaciones se deseen. 5a5

¡AVISO!
EXPOSICION DE PARIS.
MAGNÍFICAS MUESTRAS DE RELOJES.
MR. J. SEWILL,
DE LIVERPOOL,
solicita el honor de una visita á la magnífica exposicion de relojes y cronómetros de su fabrica por parte de sus amigos y del público español á quien se apresura á dar las gracias por el apoyo y proteccion que le han sido dispensados, contando con que el mismo favor le será continuado en lo sucesivo.
A los señores relojeros se les invita á examinar los magníficos modelos de relojería, que monsieur Sewill tendrá el honor de presentar en la gran Exposicion de Paris, como verdaderas preciosidades de su fabricacion.

Barcelona.—Sres. Gindraux y Forns, Rambla del Centro.
Valencia.—Sr. D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza.
Id.—Sr. D. Pascual Marques, plaza de Cajeros.
Zaragoza.—Sr. D. Valerio Hinderlang.
Santander.—Sr. D. Ventura García de la Revilla.
Bilbao.—Sres. D. Faustino Zugasti é hijo.
San Sebastian.—Sr. D. Gabino Murga.
78a37

Se desea traspasar el almacén de comestibles y café de encima del puente, como asimismo el local despacho de bebidas sito en la misma casa con la entrada por la calle de Atarazanas, ó sea debajo del puente. La persona que desee adquirirlos puede acudir á dichos establecimientos, donde se darán pormenores. 4

LA PENINSULAR.

Los tenedores de obligaciones de dicha sociedad pueden desde este dia presentarse á cobrar los cupones vencidos en 30 de junio último, en la subdireccion de esta capital, previéndoles que es indispensable la presentacion de la lámina para efectuar el pago.
Los imponentes en capital sin riesgo ó renta á voluntad que quieran cobrar el interés de 3 por 100 correspondiente al último semestre, se servirán presentar sus respectivas pólizas para hacerles el pago con arreglo al capital que representan sus liquidaciones en 30 de junio último.
El pago estará abierto de 9 á 12 de la mañana los dias no feriados.
Santander 1.º de julio de 1867.—d15 5

Aviso á los Alcaldes y Secretarios de Ayuntamientos.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los siguientes impresos arreglados á la modelacion oficial:
Modelos para cuentas de Alcaldes y Depositarios, con la documentacion correspondiente.
Estados de sanidad, semestrales y mensuales.
Cargarémes y libramientos.
Carpetas para expedientes.
Recibos talonarios para las contribuciones territorial, industrial, de consumo y de patentes.
Papeletas de aviso y de apremio para las mismas.
Papeletas de juicios de paz y verbales.
Papeletas de citacion para quintas.

Pérdida.

El que haya recogido un lorito muy pequeño, verde, con la cabeza y el pico encarnado, puede entregarlo en la Comandancia de Marina, donde se le dará el hallazgo. 4-3

PIANOS.
En la calle de Lepanto, número 1.º, piso 3.º, hay un buen surtido de pianos de diferentes clases desde el precio de 4,200 reales arriba.

GUIA DEL CULTIVADOR.

Manual de agricultura, ganaderia y economía rural
POR D. BUENAVENTURA ARAGÓ.
Esta obra, indispensable á todos los propietarios, cultivadores y ganaderos, ha venido á satisfacer la necesidad urgente que se experimentaba en España de un libro que en regular tamaño contuviera todo lo que deben saber aquellos acerca de los diferentes ramos de que trata.
Consta de un tomo en cuarto de 500 páginas. Precio 24 rs. Véndese en Santander en la librería universal de D. Fabian Hernandez, en todas las principales librerías del reino, ó bien dirigiéndose al autor, residente en Tortosa, calle del Carbó, 18.

Compilacion histórica, biográfica y marítima de la provincia de Santander.

POR D. GREGORIO LASAGA LARRETA.
Un tomo en 4.º mayor, edicion de lujo con tres láminas, se vende en Santander, libreria de don Fabian Hernandez, á 23 reales.

Lloyd de España.

Diario economista, marítimo, mercantil, industrial, de noticias y anuncios.

Se publica en Barcelona.
PRECIOS DE SUSCRICION.
Fuera de Barcelona. 36 rs. trmtr.
Estranjero y Ultramar. 78 id. id.

La cuestion de Roma.

Folleto en defensa del poder temporal de la Santa Sede, por D. José Benitez Caballero, redactor de El Pabellon Nacional.
Se vende á 4 rs. en la administracion de dicho periódico y en las principales librerías de la corte.
Para pedidos de provincia, dirigirse al autor, Lavapiés, 22.
La mitad del importe de la venta se destina á los fondos de Su Santidad.

Para Cádiz y Sevilla.

con escalas en Gijón, Rivedeo, Coruña, Carril, Vigo y Bayona (de Galicia).
Saldrá de este puerto el 7 del corriente, si el tiempo no lo impide, el vapor español

AMALIA,
su capitán D. José Mesa.
Admite carga y pasajeros.
Le despachan sus consignatarios los Sres. Perez y García, Muelle, núm. 18, é informarán los señores P. Larrinaga y compañía, Rivera, núm. 13.

Para Sevilla.

con escalas en Coruña y Cádiz.
Saldrá de este puerto el 9 al 11 del mes de Julio el magnífico vapor español nombrado
VELAZQUEZ.
Al mando de su capitán D. José Vives.
Admite carga y pasajeros.
Le despachan sus consignatarios los señores hijos de D. Francisco Diaz, y su corredor D. Celerino G. de Arce, Rivera, núm. 25.